

No se devuelven los originales

Año IV.—Número 900

Diario independiente

Administración e Imprenta

FRANQUEO CONCERTADO

No se publica los lunes

Teruel, 2 ptas. Fuera, 2'50

TERUEL, miércoles 28 de Mayo de 1924

Ronda de Victor Pruneda, 13

TELÉFONO 110

Número suelto 10 céntimos

Gran CORRIDA DE TOROS en Teruel El día 1.º de Junio de 1924

Dominguín ■ MARQUEZ ■ Barajas

Toros de herederos de JUAN PEÑA RICO (antes Albarrán, cruce Muruve)

Banco de Aragón.-Zaragoza

El Consejo de Administración ha acordado pedir a los señores accionistas el desembolso de un dividendo pasivo de 20 por 100 (cien pesetas por acción) sobre las acciones de la 2.ª serie, cuyo importe se hará efectivo del 1 al 10 de Julio próximo, ambos inclusive, en las oficinas de la Sociedad en Zaragoza, Alcañiz, Barbastro, Calatayud, Caspe, Daroca, Ejea de los Caballeros, Huesca, Jaca, Sigüenza, Soria, Tarazona, Teruel y Tortosa; en las del Banco de Bilbao, en Bilbao; Banco Urquijo y Banco Español de Crédito, en Madrid; La Vasconia, en Pamplona; Banco Guipuzcoano, en San Sebastián, y Banco de Vitoria, en Vitoria, debiendo presentar los resguardos de inscripción para estampar el cajetín correspondiente.

El retraso en el pago del citado dividendo devengará intereses de demora a razón de 6 por 100, a partir del día 11 de Julio, sin perjuicio de la sanción que previenen los Estatutos.

Zaragoza, 22 de Mayo de 1924.

El Secretario,

JOAQUÍN BARDAVÍO.

La reforma de la Enseñanza

El ingreso en el Magisterio

Uno de los puntos que deben mirarse con detenimiento al concretar la reforma de la primera Enseñanza es el procedimiento de ingreso en el Magisterio.

Es ya una inmensa mayoría la que se ha manifestado por que se haga directamente desde las Normales, no faltando tampoco los partidarios de la oposición, con todos sus intereses creados, de academias, apuntes, dietas, etc., etc.

La Confederación Nacional de Maestros, que todas sus peticiones las fundamenta siempre en el sentir de la mayoría y en el bien general de la clase, expuso ya en documento elevado al excelentísimo señor Presidente del Directorio Militar, en 1.º de Noviembre último, por su Comisión organizadora, sobre reformas en la primera Enseñanza, su criterio de que el ingreso debería hacerse por medio de un cuerpo de aspirantes, formado con los que termine sus estudios en las Normales, los cuales practicarán, por espacio de dos años, en las escuelas designadas por la Inspección, durante los cuales percibirán el sueldo que se les designe por la Superioridad, pudiendo demostrar de este modo la competencia necesaria para el cargo, y que reflejarán los informes de la Inspección en las visitas que reciban, procediendo, a mi entender, más prácticamente, a mi entender, más práctico y equitativo de selección que el de las oposiciones, cada vez más desacreditado.

Hasta en las últimas celebradas (todavía duran en Madrid), que se quieren presentar como modelo de equidad, se ha dado el caso en uno de los Tribunales, según la Prensa, de presentarse un opositor, sacar las bolas, cantar los números y con un maravilloso susurro, sacando el Tribunal una puntuación brillante; pero al llegar el opositor siguiente, saca también sus bolas, y al cantar los números, se da de una lección del anterior; se repite las anteriores, que se hallan todavía sobre la mesa, y se comprueba que ninguna de ellas era las que se habían cantado el primer opositor. Este hecho, sin esa casualidad de repetición, hubiera pasado.

Que, a pesar de las órdenes dadas, y de los recomendados, lo que muestra una carta de un exdiputado que tengo sobre la mesa, y

«Fué en mi poder la suya del día 26, y como en ella me interesa, con esta misma fecha, en que su carta se recibe, hago su recomendación, y me será grato en extremo poderle comunicar noticias satisfactorias del resultado de sus ejercicios.»

Comentarios a todo ello huelgan. Pero no soy yo el que censura y no está conforme con el procedimiento de la oposición como medio de ingreso en el Magisterio; no es tampoco la Confederación Nacional de Maestros; son varios profesores de Normales y maestros meritísimos, entre los que se encuentran los señores Azenza y Carpena Montesinos; es una revista extranjera, que al hablar de ellas en 1922, dice:

«Las «oposiciones mañosas» son invento de los políticos españoles, que con pretexto de elegir el mejor personal para los cargos suelen servir para repartir amistosamente los empleos más delicados y trascendentales de la educación nacional; «oposiciones» en España quiere decir sistema de intrínquilis, con exámenes teóricos y aparatosas medidas justicieras, que sólo se usan, con escaso acierto, en ese bendito país, digno de gobernantes más discretos y menos personalistas. Para hacer una selección, ningún sistema puede superar al de «experimentos sinceros y razonados». Sólo el Gobierno español no se preocupa, al parecer, en conocer a los más hábiles, competentes y laboriosos de sus funcionarios. Y es que crear o buscar empleos para satisfacer amistades es más cómodo que buscar hombres «ad hoc», para el mejor cumplimiento y resultado de los cargos.»

¿Cabe mejor retrato del proceder de nuestros antiguos políticos y diatriba más razonada contra el sistema de las oposiciones?

Puesto que todo parece entrar por nuevas normas de moralidad, equidad y justicia, esperamos que al decretar la reforma del ingreso en el Magisterio se adoptará otro procedimiento que sea más práctico, más justo, más equitativo que el de la oposición.

ANGEL A. CASTILFORTÉ
Secretario de la Confederación Nacional de Maestros.

DENTISTA
SANTA MARÍA 8, 2.º
SE COMPRA ORO

ANUNCIE EN «LA PROVINCIA»

LA LIBERTAD A TRAVÉS DE LOS HOMBRES Y DE LOS SIGLOS

La libertad, a través de un parlamentario

Habla el gran tribuno Castelar

«Yo quisiera, señores diputados, yo quisiera que estuviéramos en un pueblo libre, como Inglaterra, donde la responsabilidad del Poder y de sus agentes no fuera letra muerta, sino una realidad efectiva en las costumbres; yo quisiera que estuviéramos en Inglaterra; los deportados más lejos del radio que la ley prescribe se querellarían a los Tribunales, y os formarían proceso, y seríais condenados a la manera germánica; es decir, a la indemnización.»

Pues bien; lo que hoy se llama licencia y anarquía es la verdadera libertad; es lo que a despecho de todos los Gobiernos, a despecho de todos los poderes, ha de dominar en el mundo moderno.

Yo creo que desde el momento en que la Constitución dice que ningún ciudadano puede ser privado de la facultad de expresar sus pensamientos, todas las leyes de imprenta han muerto y ha muerto el Código penal.

Desarmáis—dirigiéndose a Sagasta—el derecho, armáis la fuerza, violáis la Constitución.»

De la libertad de imprenta:

«Toda libertad no puede existir sin que tenga por límite otra libertad. Así es que la libertad de enseñanza podrá realizarse cuando la libertad de cultos sea completa, cuando la libertad de imprenta sea absoluta; y aquí, señores, llamo vuestra atención. La imprenta, que entre nosotros es una organización, un poder, debe perder esa forma, porque los poderes nos afirman. Sus ideas deben ser consideradas como ideas individuales; así, señores, la imprenta no tendrá fuerza para derribar a los Gobiernos. E to sucede en todos los pueblos libres. En Inglaterra, la imprenta dice todo lo decible a los Gobiernos, sin que la sociedad se conmueva; en los Estados Unidos, la imprenta sostiene todo lo sostenible contra el presidente, sin que el presidente caiga.»

¿Cómo entendía Castelar la libertad y la soberanía? Decía:

«Hay dos esferas distintas en la vida política de los pueblos libres. Hay la esfera de la soberanía, hay la esfera de la libertad. No confundamos la libertad con la soberanía. Los partidos no tienen derecho a ejercer el gobierno sino cuando sus opiniones están en armonía con la opinión general del país. Pero tienen derecho en todos los tiempos, en todas las horas, en todas las circunstancias, a la libertad. Si la soberanía les reconoce la libertad, los partidos opuestos deben trabajar contra esa soberanía legal y pacíficamente; pero si la soberanía les niega su libertad y sus derechos, los partidos, aunque sean pacíficos, tienen a su vez, no ya el derecho, el deber de rebelarse contra la soberanía.»

Acerca de la libertad de los pueblos:

«Señores, dondequiera que hay pueblos libres, dondequiera que hay Gobiernos libres, se puede protestar

en todo tiempo y en toda circunstancia contra los acuerdos de los poderes constituidos.

Me gusta decir la verdad siempre; pero me gusta mucho más decir la verdad cuando hay algún peligro y bajo el peso de una gran coacción. Yo se la dije a la reina Isabel II cuando corrían a celebrar sus rasgos muchos de los que ahora celebran un gran festín sobre los restos del Trono. Yo se la dije al general Narváez cuando el general Narváez estaba en toda la apoplejía de su arbitrariedad.»

La libertad, a través de un pensador

Habla el autor de «El Criterio».

Libertad: esta es una de aquellas palabras tan generalmente usadas como poco entendidas; palabras que por envolver cierta idea vaga muy fácil de percibir, presentan la engañosa apariencia de una entera claridad, mientras que por la muchedumbre y variedad de objetos a que se aplican son susceptibles de una infinidad de sentidos, haciéndose su comprensión sumamente difícil. ¿Y quién podrá reducir a guarismo las aplicaciones que se hace de la palabra libertad? Salvándose en todas ellas una idea que podíamos apellidar radical son infinitas, las gradaciones y modificaciones a que se la sujeta.

Circula el aire con libertad; se despojan los alrededores de una planta para que crezca y se extienda con libertad; se mondan los conductos de un regadío para que el agua corra con libertad; al pez cogido en la red, a la avecilla en la jaula, se les suelta y se les da libertad; se trata a un amigo con libertad; hay modales libres, pensamientos libres, expresiones libres, herencias libres, voluntad libre, acciones libres; no tiene libertad el encarcelado, carece de libertad el hijo de familia, tiene poca libertad una doncella, una persona casada ya no es libre, un hombre en tierra extraña se postra con más libertad, el soldado no tiene libertad; hay hombres libres de quintas, libres de contribuciones, hay votaciones libres, dictámenes libres, interpretación libre, versificación libre, libertad de comercio, libertad de enseñanza, libertad de imprenta, libertad de conciencia, libertad civil, libertad política, libertad justa e injusta, libertad racional e irracional, moderada, excesiva, comida licenciosa, oportuna, inoportuna: ¿mas a qué fatigarse en la enumeración cuando es poco menos que imposible dar cima a tan enfadosa tarea? Pero menester parecía detenerse algún tanto en ella, aun a riesgo de fastidiar al lector; quizás el recuerdo de este fastidio podrá contribuir a grabar profundamente en el ánimo la saludable verdad, de que cuando en la conversación, en los escritos, en las discusiones públicas, en las leyes, se usa tan a menudo esta palabra, aplicándola a objetos de la mayor importancia, es necesario reflexionar maduramente sobre el número y

naturaleza de ideas que en el respectivo caso abarca, sobre el sentido que la materia consiente, sobre las modificaciones que las circunstancias demandan, sobre las precauciones y tino que las aplicaciones exigen.

El nombre de libertad parece condenado a ser mal comprendido en todas sus aplicaciones desde que se apoderaron de él los protestantes y los falsos filósofos. En el orden religioso, en el moral, en el social en el político anda envuelto en tales tinieblas, que bien se descubre cuanto se ha trabajado para oscurecerle y falsearle. Cicerón dió una admirable definición de la libertad cuando dijo que consistía en ser esclavo de la ley; de la propia suerte puede decirse que la libertad del entendimiento consiste en ser esclavo de la verdad; la libertad de la voluntad en ser esclavo de la virtud; trastornad ese orden y matáis la libertad. Quitad la ley, entronizáis el error; quitad la virtud, entronizáis el vicio.

Sustraed el mundo a la ley eterna a esa ley que abraza al hombre y a la sociedad, que se extiende a todos los órdenes, que es la razón divina aplicable a las criaturas racionales; buscad fuera de ese inmenso círculo una libertad imaginaria, nada queda en la sociedad sino el dominio de la fuerza bruta, y en el hombre el imperio se las pasiones: en uno y otro la tiranía; por consiguiente, la esclavitud.

Ni quito ni pongo...

Mientras haya hombres sobre la Tierra será debatida la libertad: el concepto de la libertad y su aplicación a la vida del individuo y de los pueblos.

Diffícilmente se llegará a un acuerdo entre los hombres, ni en su definición ni en su uso, hasta la consumación de los siglos.

¡Se ha hablado tanto de ella! ¡Y se ha abusado tanto de ella!

Aquí, del famoso grito: «¡Libertad, oh libertad! cuántos crímenes se cometen a tu sombra...», y cuántas tonterías se dicen en tu nombre!

Claro está que son mucho más fáciles las palabras que la conducta, y muchísimo más asequible disparar unos adjetivos o pintar unas imágenes que inventar un raciocinio.

—Mas la verdad será siempre la verdad, y será dada los ingenios.

¡Cuán grande se nos muestra en este caso aquel insigne pagano definiendo la libertad hace más de veinte siglos! ¡Y cuán profundo y sublime aquel otro, cristiano, que ya en el siglo IV—hace dieciséis centurias—trazó este diálogo interesantísimo, con el que orsequiamos hoy al importante rotativo que ayer, malabarista de las palabras y apuntando con las intenciones, hábil y erudito, dedicaba una brillante página al orador insigne don Emilio Castelar.

He aquí el diálogo que tiene 16 centurias:

—Agustín... Los hombres ni los pueblos, ¿tienen acaso tal naturaleza, que sean del

LA MAS DICHOSA CUENTO

por Cristián Andersen

¡Qué soberbias rosas!—dijo cierta mañana un rayo de sol.—Y esa infinidad de capullos próximos a abrirse serán también hermosas flores. Todas, todas son hijas mías... ¿Por ventura no han nacido al calor de mis ardientes besos?

—Son mis hijas—dijo el rocío,—pues yo las he regado con mis lágrimas.

—Su verdadero padre—añadió el rosal—soy yo; vosotros todo lo más seréis sus padrinos, y las habéis dotado según vuestros medios.

—¡Soberbias rosas!—repitieron a la vez rosal, rayo del sol y rocío.

E hicieron votos para que cada una alcanzase la mayor dicha que puede haber a una rosa en este mundo.

Sin embargo—y esto era inevitable,—una de aquellas rosas había de ser más feliz que las restantes, y otra la más infortunada de todas.

—Yo me encargo de averiguarlo—dijo el viento.—Ya lo sabremos. Yo corro de un lado a otro; me introduzco por todas partes; me deslizo a través de las rendijas más angostas, y me entero de lo que pasa dentro y fuera. Así, poco me costará averiguar a cuál de esas flores cabrá mejor fortuna.

Así las rosas abiertas como los capullos más adelantados se hicieron cargo de todo cuanto acababa de decirse.

En esto penetró en el jardín una tierra madre, con el corazón destrozado y vestida de luto. La infeliz, después de practicar un minucioso examen, cogió una rosa, la más fresca, lozana y abierta; en suma, la que le pareció más hermosa, y llevóla a una habitación solitaria cuyos postigos permanecían entornados y en la cual yacía, dentro de un ataúd, fría e inmóvil como una estatua, la hija de su corazón, la vispera llena de vida y de contento. La madre besó con efusión el yerto cadáver, imprimió un segundo beso a la rosa y la colocó sobre el seno de la muerta.

La hermosa flor se llenó de felicidad, y a impulsos de la emoción más dulce se estremecieron todos sus pétalos.

—¡Qué hermosa parte de cariño me ha tocado!—se decía.—Los hijos de los hombres me buscan y admiten; una madre me da uno de sus besos más tiernos y luego me bendice; y colocada en el hermoso seno de un ángel, estoy a punto de entrar en el gran reino de lo desconocido. Decididamente, de entre todas mis hermanas yo soy la más dichosa.

Entró luego en el jardín una buena anciana encajada de limpiar los senderos y calles y de arrancar las malas hierbas, y deteniéndose a admirar la soberbia espesura de rosas, se fijó especialmente en una que estaba en el apogeo de su florescencia.

—Por poco que pique el sol—se dijo la anciana,—mañana empezará a marchitarse. Puesto que ha embellecido al mundo con su belleza, ha

llegado el momento de que preste alguna utilidad.

Y cogiéndola, la envolvió en un trozo de papel, se la llevó a su casa, mezcló sus perfumadas hojas con algunas flores azules de espliego y esquivó la mezcla con un poco de sal.

—Toma—pensó la rosa,—me están embalsamando, honor muy grande que raras veces se dispensa a los hijos del hombre. Voy, pues, a sobrevivir a todas mis hermanas, conservando los colores y el perfume. Decididamente, yo soy la más dichosa.

Dos jóvenes fueron a pasearse luego por el jardín, poeta el uno, pintor el otro, y cogieron una rosa cada uno. El pintor reprodujo en la tela la sorprendente imagen de la flor, con tan rara perfección que la rosa se figuró encontrarse ante un espejo.

La flor, henchida de orgullo, aceptó este requiebro como el más indistinguible testimonio de ternura.

—¿Puede darse—pensaba—mayor prueba de simpatía que comerse lo que se estima, incorporárselo, para no separarse de ello jamás?

La noche sucedió al día; el cielo se llenó de estrellas, y desde la vecina arboleda el ruiseñor empezó a modular deliciosos trinos.

—Tengo la seguridad de que si canta lo hace por mí—dijose la rosa;—por fuerza ha de merecerle preferencia una de nosotras. Y cómo ha de elegir entre mis hermanas si todas se parecen? Yo soy la única que poseo un signo especial, un lunar, como dicen los hombres.

Al día siguiente, dos caballeros que iban fumando se detuvieron junto al rosal. Uno de ellos había leído que el humo del tabaco empañaba el brillo de las rosas cambiando su co-

lombros, y en la cual permanecían sentados numerosos espectadores, caballeros y señoras, vestidos todos de fiesta. A los acordes de una orquesta, apareció en el escenario una cantante joven y hermosa, y apenas su voz vibrante y cristalina moduló las primeras notas, embargando todos los corazones, cayó a sus plantas una lluvia de flores.

Tributo de admiración a la encantadora diva fué también el ramo en que figuraba nuestra rosa, la cual al volar por el aire hasta caer en el escenario, saboreó el honor que le habían hecho. ¿No iba acaso a excitar la admiración de aquella reina del mundo elegante congregado en el coliseo? Trémula de gozo, no cabía en sí de orgullo; pero al caer se desprendió del ramo y desapareció por entre bastidores. Un maquinista la recogió, aspiró su perfume y la guardó en su bolsillo.

mente abierta y aspiró con deleite sus perfumes.

—¡Cierto es que no has podido llegar a manos de la famosa cantante que tiene el privilegio de enloquecer a sus admiradores; pero estás en casa de una pobre anciana, e inundada de gozo su corazón!—dijo el joven.

En efecto, ni un solo momento cesaba ésta de contemplar con alegría infantil la hermosa flor, que evocaba en su espíritu dulces y lejanos recuerdos de su juventud.

—En la ventana del cuarto hay una rendija—dijo el viento,—me deslicé por ella y vi los ojos de la buena anciana brillar alegres al contemplar la rosa que con tanta dulzura vino a consolarla en medio

Doña Dolores Llopart de Soler
COMADRONA
EXINTERNA DEL HOSPITAL CLÍNICO
Y CASA MATERNIDAD DE BARCELONA
CONSULTA Y ASISTENCIA
A PARTOS
TOMÁS NOUGUÉS, 6.-2.º—TERUEL

de sus pesares. Si me preguntáis cuál ha sido la más dichosa, ahora ya lo sé.

Sin embargo, las restantes rosas, y especialmente la última que brotó, la única que floreció en otoño, no estaba de acuerdo con el viento.

—Yo he sobrevivido a todas mis hermanas—decía,—yo soy la niña mimada, el Benjamín de la familia; no pasa una sola persona por delante del rosal, que no se detenga a contemplarme; en honor mío un músico ha compuesto una romanza; sin duda alguna yo soy la más dichosa.

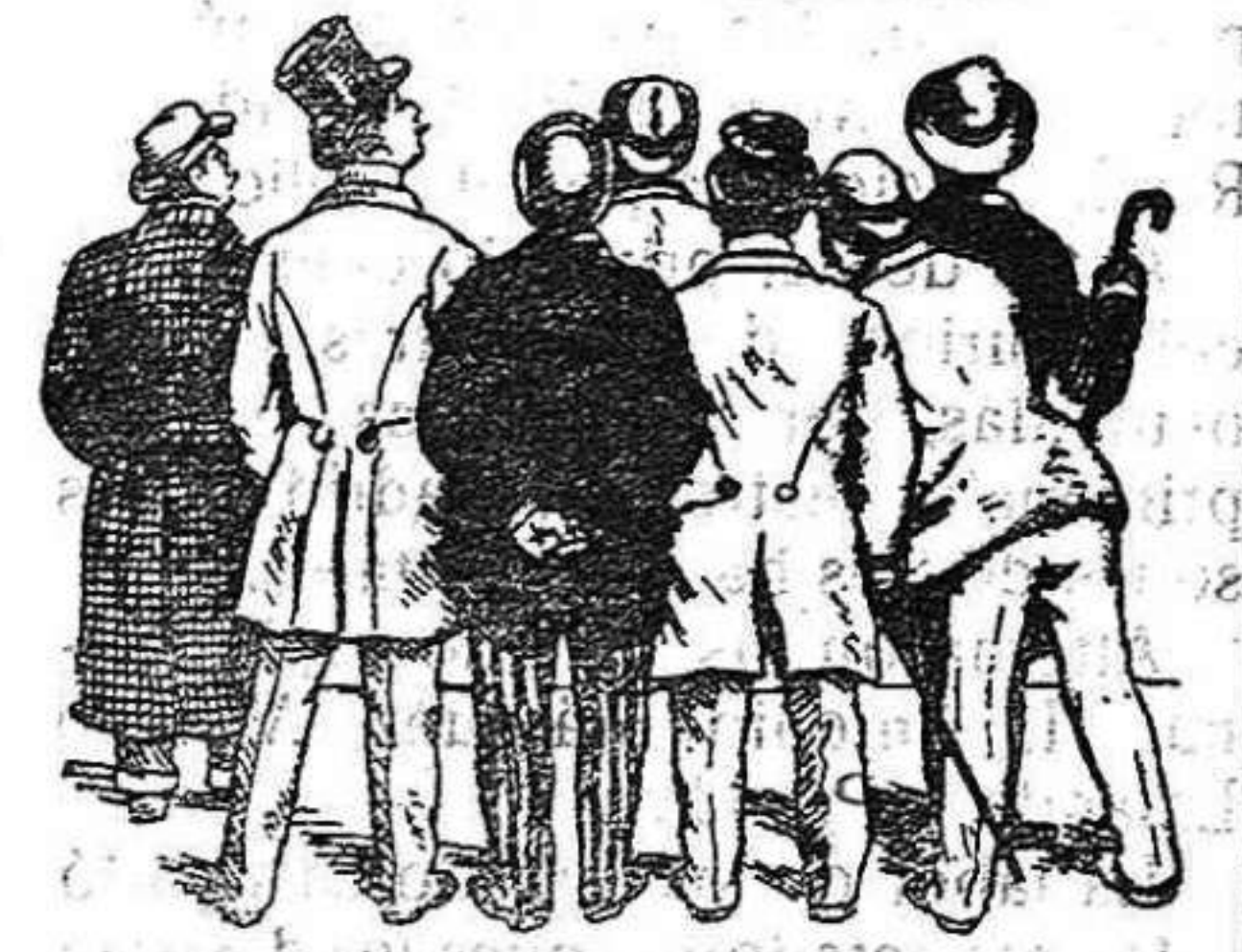
El viento interrumpe sus palabras, y después de soplar sobre ella y dispersar sus hojas por todos lados, difunde por el mundo la peregrina historia de las rosas. Peregrina digo y no me arrepiento, pues cada cual puede terminarla a su sabor, proclamando, según su modo de sentir, cuál de entre las bellas hijas del rosal llegó a ser la más dichosa.

Joaquín Asensio
Ovalle, 7.º—TERUEL

Almacén de aceite y ultramarinos :-: Fábrica de jabón y alma en de abonos :-: Compra y venta de maderas de todas clases :-: Vinos de diferentes calidades.

Imp. de LA PROVINCIA.—Teruel

TALLER DE SASTRERÍA
— DE —
SEVERO GRACIA
San Andrés, 7, 1.º — Teruel
PRONTITUD Y ECONOMÍA



zado y vestida de luto. La infeliz, después de practicar un minucioso examen, cogió una rosa, la más fresca, lozana y abierta; en suma, la que le pareció más hermosa, y llevóla a una habitación solitaria cuyos postigos permanecían entornados y en la cual yacía, dentro de un ataúd, fría e inmóvil como una estatua, la hija de su corazón, la vispera llena de vida y de contento. La madre besó con efusión el yerto cadáver, imprimió un segundo beso a la rosa y la colocó sobre el seno de la muerta.

La hermosa flor se llenó de felicidad, y a impulsos de la emoción más dulce se estremecieron todos sus pétalos.

—¡Qué hermosa parte de cariño me ha tocado!—se decía.—Los hijos de los hombres me buscan y admiten; una madre me da uno de sus besos más tiernos y luego me bendice; y colocada en el hermoso seno de un ángel, estoy a punto de entrar en el gran reino de lo desconocido. Decididamente, de entre todas mis hermanas yo soy la más dichosa.

Entró luego en el jardín una buena anciana encajada de limpiar los senderos y calles y de arrancar las malas hierbas, y deteniéndose a admirar la soberbia espesura de rosas, se fijó especialmente en una que estaba en el apogeo de su florescencia.

—Por poco que pique el sol—se dijo la anciana,—mañana empezará a marchitarse. Puesto que ha embellecido al mundo con su belleza, ha

—Mientras millares de millones de rosas se marchitarán para desaparecer—dijo el pintor,—tú vivirás y serás admirada siglos enteros.

—¡Quién más feliz que yo!—dijo la flor.—Yo soy la más dichosa.

El poeta contempló con éxtasis los suaves matices de la rosa, y se embriagó con su perfume. Los más

Gumersindo Serrano
PINTOR
MUÑOZ DEGRAIN, 13.

armoniosos versos brotaron después de su pluma, relatando la vida de la noble flor y cantando los inefables sentimientos que simboliza, con lo cual entregó a la inmortalidad una obra maestra.

—Soy inmortal—dijo la rosa;—yo soy, pues, la más dichosa.

En medio del soberbio rosal, poco menos que oculta por las demás, había otra rosa que tenía un defecto, el de caer inclinada sobre su tallo, presentando además los pétalos mayores de un lado que del otro y mostrando en el centro de la corola una excrecencia verde, deformidades de que ni las rosas pueden verse libres.

—¡Pobre hija infeliz!—murmuró el viento acariciándola.

La flor tomó esta frase de cariño, no como una muestra de conmiseración, sino de preferencia, que por otra parte consideraba muy merecida por lo mismo que tenía diferente estructura que todas sus hermanas, juzgando prueba de distinción la desmedrada hojita verde de su corola. Por casualidad vino a posarse en ella una bella mariposa, y creció su orgullo. Un saltamontes, desde una de las flores inmediatas, miraba con codiciosos ojos la hojita verde, y exclamaba:

—¡Cáspita! ¡Si todos los pétalos fuesen como éste, cómo me los zamparial

lor por otro verde muy feo. Tuvieron el antojo de hacer la prueba; pero como era un sacrilegio destruir tan gallardas flores, examinaron el rosal detenidamente y eligieron a la mal conformada, la cual, a las primeras bocanadas de humo, perdió sus matices trocándose por un color entre verdoso y amarillento extremadamente sucio. Con este contratiempo se acrecentó el orgullo de la rosa.

—Ahora sí—dijo—que no hay otra que me iguale. ¡Una rosa verde! ¡Qué rareza! Yo soy la más dichosa.

El jardinero cogió una de sus hermanas a medio abrir, la cual indicaba ya que había de ser la más bella, y la puso en el centro de un magnífico ramo, artísticamente dispuesto,

Constructores y propietarios

Comprar el cemento y la cal hidráulica de la fábrica LA PILARICA.

Tendréis una gran economía en vuestras obras. Clases inmejorables

EDO Y DIBI
ESTACIÓN DE MORA DE RUBIELOS
— TERUEL —

para su joven amo. Por la noche, éste se llevó el ramo en el carruaje; y la rosa brillaba con el esplendor de una perla entre las flores más raras, rodeadas de verde follaje. El joven bajó del coche, siempre con su ramo, penetró en un soberbio edificio espléndidamente iluminado, y en ró luego en una gran sala, cubierta de dorados que destellaban a la luz de centenares de lámparas y

Chofers

se ofrecen para conducir, dentro y fuera de la provincia, a precios convencionales.

LÓPEZ y C.ª, Plaza de San Miguel, número 3, 2.º - Teruel.

TOS, CATARROS

ASMA, GRIPPE, BRONQUITIS; su curación segura y alivio inmediato con el **Jarabe pectoral antiséptico** FÓRMULA DEL

Doctor MOLINER

CITOSTONO

Tónico-reconstituyente FÓRMULA DEL **Dr. MOLINER**

ANEMIA RAQUITISMO, DEBILIDAD, NEURASTENIA.

Dá fuerza vigor, ayuda al desarrollo y estimula el apetito.

— = = DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y = = =

A. GAMIR, San Fernando, 34. Valencia.

PREPARADOS EN EL LABORATORIO «CELTA»

I. ASPAS, director farmacéutico

— = = Espinosa, 5. - VALENCIA = = =

El Torico Gran Fábrica de pastas alimenticias para sopa :-

— = = Especialidad en las de huevo, Bolonia, Genalones y Macarrón a la Italiana = = =

Carretera de Cuenca, 5 **Vicente Abri!** Teléfono 121 - Teruel

Pidan precios y verán la diferencia de otras fábricas, tanto en calidad como economía. El pedido se manda en el acto, sin que el cliente tenga que exponer capital ni esperar quince días a recibir el género, como pasa en las otras fábricas. Pruébenlas y se convencerán.

EXIJAN LA MARCA «EL TORICO»

La Mudejar del Arrabal

Fabricación mecánica de ladrillos huecos y macizos. Rasillas. Tejas abarquilladas y planas y demás materiales de arcilla

Hijos de B. Sanz

TERUEL